



## AVIONES PARA FUMIGAR EN PLENA MONTAÑA ALAVESA

Desde el pasado 30 de agosto, cuatro pilotos de Agroaire, S. A., con sus correspondientes aparatos están sembrando de Dimilin 45 por ciento los bosques de la localidad alavesa de Menoyo, para acabar con la plaga de procesionaria que afecta a la mayor parte de las coníferas de la zona. En la fotografía de Maite, puede apreciarse el Brave 375 que utilizan en su trabajo de fumigación. «Aquí, el que fracasa va al cementerio y el que sobrevive a los numerosos accidentes a los que nos enfrentamos se tienen que dedicar a conducir avionetas», dice Fernando Espejo, jefe de los pilotos de Agroaire. A lo largo de un mes, los vecinos de la zona de Menoyo y Quejana han podido observar las evoluciones aeronáuticas de estos cuatro arriesgados pilotos, representantes de una de las profesiones más peligrosas del mundo. En su trabajo, tienen que volar en numerosas ocasiones por debajo de los tendidos eléctricos y a un metro del suelo. Asimismo, tienen que superar obstáculos como las pistas de aterrizaje, casi silvestres, similares a la que se puede apreciar en la fotografía.